

El vicepresidente 1° de la Legislatura porteña, Cristian Ritondo, y los legisladores Roberto Quattromano, Raquel Herrero, Cristina García de Aurteneche, junto al historiador y periodista, Daniel Vargas, descubrieron una placa en la casa donde nació el Papa Francisco, en el día del cumpleaños número 78 del Sumo Pontífice.

Ritondo afirmó al respecto que "como Vicepresidente 1º de la Legislatura, me siento orgulloso por descubrir esta placa que recuerda el lugar de nacimiento de Nuestro Papa. Deseo con todo mi corazón que Dios dé larga vida al Papa" y manifestó la importancia de hacer presente a la Legislatura "en ese solar enquistado en el muy porteño y querido barrio de Flores, donde el 17 de diciembre de 1936, nació un hombre del que todos los argentinos nos enorgullecemos. Nació Jorge Mario Bergoglio, el amado Padre Jorge, hoy Papa Francisco, el guía espiritual y pastor de 1200 millones de católicos romanos que habitan todos los países del mundo".

El domicilio natal del sumo pontífice fue localizado por el historiador, Daniel Vargas; quien aportó como prueba documental el acta de nacimiento en la que el Jefe de la Sección Quinta del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas de la Capital Federal, afirma que "Mario José Francisco Bergoglio, de veinte y ocho años, casado, italiano, domiciliado en Varela doscientos sesenta y ocho, hijo de Juan Bergoglio y de Rosa Vasallo declaró que el diez y siete de diciembre del corriente a las veinte y una horas, nació el varón Jorge Mario en su domicilio a quien vi, hijo legítimo de él y de Regina María Sívori, de veinte y cinco años, argentina, hija de Francisco Sívori y de María Gogna".

Ritondo afirmó al respecto "cuando Daniel Vargas llevaba adelante su labor, recopilando datos históricos sobre la vida y obra de Francisco, fue el mismísimo Papa quien lo llamó a la oficina de la Dirección General de Prensa de la Legislatura para sugerirle correcciones y aportar datos nuevos a su investigación. Eso habla de la humildad que el Papa tiene".

En tanto, el historiador Daniel Vargas agradeció "la rápida adhesión de los legisladores para concretar el descubrimiento de esta placa. Este acto distingue a la ciudad de Buenos Aires y honra a todos los porteños", y agradeció "a todos los historiadores que se involucran en la vida del barrio de Flores, por cuyas calles tanto le gustaba transitar al Papa Francisco".

La declaración fue dada y firmada el 28 de diciembre de 1936 por el padre del Papa Francisco ante dos testigos. Vargas destaco que la inscripción civil se concretó tres días después de la Navidad, celebración religiosa en la que el niño fue bautizado en la Parroquia San Carlos - María Auxiliadora, de Almagro por el sacerdote salesiano Enrique Pozzoli, amigo de las familias Bergoglio y Sívori.

Por su parte, el legislador Roberto Quattromano afirmó "desde este barrio, tenemos muy

presente al Papa, lo llevamos en nuestro corazón. Institucionalmente, le dio mucho prestigio a la Iglesia, seguramente será el Pontífice más grande de la historia. Deseamos que, bajo su mensaje, pasemos unas fiestas en Paz y prosperidad".

Luego de descubrir la placa, el padre Gabriel Marronetti, de la Parroquia San José de Flores, bendijo la placa y transmitió un mensaje de buenos deseos de fin de año a todos los presentes, expresado por el propio Papa Francisco, bajo la idea "la Navidad, sos vos, y en vos está el deseo de transmitir su mensaje de amor hacia el prójimo".

La propiedad en la cual se descubrió la placa se encuentra en la calle Varela 268, en el barrio de Flores. Ahí nació Jorge Bergoglio, hijo de un matrimonio italiano de clase media formado por Mario, empleado ferroviario, y Regina Sívori, ama de casa. En este barrio, Bergoglio cursó la escuela primaria y jugó en las calles junto a sus amigos.

Jorge Bergoglio primero fue bautizado y después registrado civilmente lo que se concretó tres días después de la Navidad, celebración religiosa en la que el niño recibió el bautismo en el mismo templo de Almagro en que se casaron sus padres, de manos del sacerdote salesiano Enrique Pozzoli, amigo de ambas familias italianas. La casa de Varela N° 268 fue dejada por la de Membrillar N° 531, también en Flores, cuando el primogénito tenía cinco años.